La Batalla

Barcelona, viernes 24 de enero de 1936 - Año II (VII) - Número 235

28 ENE. 1936 MADRID

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO DE UNIFICACIÓN MARXISTA

¡Por la amnistía y contra la reacción!

Formalizado el bloque electoral de izquierdas, a la lucha resuelta con todas las consecuencias

La pasada semana, cuando ya estaba en prensa el número correspondiente de LA BATALLA, se hizo finalmente público el pacto electoral establecido entre el bloque obrero y los partidos pequeñoburgueses para la próxima contienda electoral. El hecho de haber sido suficientemente difundido el documento, y además su propia extensión y su carácter, nos exime del deber de insertarlo en estas columnas.

Ningún trabajador podía esperar de un convenio con los partidos republicanos de izquierda, un programa que fuera más allá de unas cuantas vagas promesas democráticas. Ningún trabajador, por otra parte después de la experiencia de cuatro años de República y hasta de dos de gobierno republicanosocialista, puede conceder mucho crédito a las reivindicaciones que se ofrecen desde la oposición. Todos los proletarios saben que sus compañeros accidentales de ruta en esta eventualidad de una contienda electoral, se convertirán mañana en el Poder en los defensores incondicionales del capital. El pacto no puede tener para los trabajadores un significado mayor al de un pretexto convenido en torno a una acción concreta y una finalidad limitada: las elecciones.

El Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), reconociendo en principio la necesidad del acuerdo, ha suscrito el pacto en solidaridad con los demás núcleos políticos y sindicales del proletariado. El háberlo autorizado con nuestra firma no coarta ni merma en volumen alguno nuestra independencia de partido revolucionario netamente clasista. No cedemos ni reducimos en parte alguna no sólo ya nuestros postulados programáticos, sino ni nuestra táctica ni nuestra conducta. Queda así bien delimitada, aunque de pura sabida peca quizás innecesaria, nuestra actitud ante el pacto electoral de las izquierdas burguesas con los partidos obreros.

Ahora bien, aceptada la coalición electoral que se deriva del pacto. todos los partidos firmantes del mismo están en la obligación imperiosa de emprender la lucha poniendo a contribución el máximo de su entusiasmo y actividad. El bloque de izquierdas, incluso con sus integrantes pequeñoburgueses, constituirá con su triunfo neto un avance grandemente progresivo contra el desarrollo de la reacción en España. El anhelo de las grandes masas populares españolas encontrará su expresión más elemental en el triunfo de lo que el bloque de izquierdas representa.

Vamos a las eleccione con entera lealtad, dispuestos a servir con toda la decisión e impulso de que seamos capaces la victoria de las candidaturas del bloque de izquierdas. Y lo hacemos así no por consideraciones de fidelidad personal hacia los propios candidatos, sino por ardiente convencimiento político de la necesidad urgente de aniquilar en las urnas a la reacción, lo mismo que antes intentó hacerlo el proletariado por la fuerza de las armas en octubre de 1934, y que volverá a repetirlo en el futuro. Admitimos y aceptamos la batalla en aquel terreno en que se plantee, y ante ella nos orientamos siempre en el sentido de la mayor eficacia.

Es sabido de todos las características de violencia y encono que ha de tener este combate electoral, lo cual indica a las claras la importancia trascendental que a la salida del mismo concedemos nosotros y la propia reacción. No se escatimará ni la sangre, ni el dinero. La forma desaforada, demagógica, con que ha iniciado la Ceda la campaña para las elecciones, es ya un indicio bien fehaciente del ritmo que ésta tendrá hasta el mismo domingo de la votación. La reacción vuelca los millones para comprar conciencias y coaccionar a los pobres de espíritu. En este sentido no podemos establecer competición alguna con ella, porque el bloque de izquierdas representa. en general, a las capas más pobres de la población y los partidos obreros representan, en particular, a las masas hambrientas de trabajadores azotados por el paro forzoso. Pero en las contiendas políticas el dinero no es todo, ni mucho menos. La falta de oro se puede suplir con la acometividad y enardecimiento entusiasta de todos aquellos que saben la suerte que les espera si un triunfo de la reacción saliera de las urnas el 16 de febrero. El ejemplo de Italia, Alemania y Austria es suficientemente elocuente para indicarnos el camino a seguir y para reconocer en grado sumo el deber imperativo que se nos impone.

La salvaguardia más definitiva del triunfo está fundamentalmente en la unión estrecha de todas las fracciones del proletariado, unión que no puede tener su límite en el puro accidente electoral, sino que debe proseguirse después del triunfo en las urnas. El propio pacto electoral hubiera tenido otra tramitación y alcance si la Alianza Obrera Nacional hubiera asumido después de octubre el papel que consciente o inconscientemente, se ha dejado representar en la mayoría de las ocasiones a los republicanos de izquierda.

Todos los militantes de nuestro Partido, como un solo hombre. deben aprestarse a la lucha para hacer triunfar las candidaturas del bloque obrero-republicano.

¡Adelante por el triunfo contra la reacción el 16 de febrero!

¡Viva el frente único del proletariado!

¡Por la Amnistía!

¡Por la victoria de la revolución democráticosocialista!

El grandioso mitin celebrado el domingo en Gerona

Tuvo lugar, el domingo último, en el Teatro Municipal de Gerona, el mitin en el que nuestro Partido debía exponer, ante los trabajadores de aquella provincia, su posición política.

Fué el éxito más grandioso que como acto público se recuerda en Gerona.

El Teatro Municipal, platea, palcos, entrada general, pasillos, sala de espera, la gente puesta de pie, no cabía. Era algo imponente, superior a todo cuanto se había visto en Gerona.

Este éxito no es, sin embargo, más que la continuación del que tuvo lugar en Barcelona el día 5, en Lérida el día 12, y que seguramente se manifestará de igual modo en Tarragona, el día 26.

En el mitin de Gerona hablaron: Indigeta, que presidió, Pedrola, Gayolá, Arquer y Nin, siendo sus discursos aplaudidísimos constantemente.

El acto de Gerona ha tenido una enorme repercusión. La bandera del Partido Obrero es cada vez más el estandarte de guerra de los obreros y campesinos de aquellas tierras.

ANTE LA BATALLA ELECTORAL

EL PANICO A LA REVOLUCION

Lo hemos dicho en múltiples ocasiones y conviene repetirlo hoy: sin la gesta, por siempre gloriosa, de octubre; sin la sangre derramada por los heroicos trabajadores de Asturias, hoy pesaría sobre la España obrera y campesina la más cruel de las dictaduras. Esa verdad no debe olvidarla nadie, y menos que nadie los republicanos burgueses, que han logrado rehacerse, que gozan hoy nuevamente del favor popular, a pesar del recuerdo vivo de sus trágicos errores durante el primer bienio —engendrador del segundo—, gracias al octubre obrero y a la reacción popular que se ha producido como consecuencia de Octubre.

Otra verdad histórica, que conviene repetir: Octubre no triunfó en 1934, pero ha logrado descomponer a las fuerzas reaccionarias en 1935 e inicia el camino de su victoria en estos comienzos de 1936, que aparecen preñados de magníficas perspectivas. Eso lo sabe perfectamente la reacción española. Sabe que, a pesar de sus esfuerzos, de sus crueldades en la represión, la revolución iniciada en abril de 1931 sigue su curso hacia formas superiores, progresivas, es decir, hacia su transformación de democrático-burguesa en democrático-socialista.

¿Cómo, sabiéndolo, no va a hacer acopio de medios defensivos, no va a acumular municiones, no va a echar mano a todos sus recursos tácticos y estratégicos? Sabe que se lo juega todo. Y recurre a todo. Inspira sus movimientos algo que supone una fuerza enorme: el instinto de conservación, el pánico a la revolución. Pone al servicio de ese instinto todo lo que es y lo que representa: su dinero, su poder de coacción y de corrupción, todas las malas artes adquiridas durante una larga tradición de mando, todos los resortes, declarados o encubiertos, legales o ilegales, que le ha permitido crearse una situación de privilegio.

No perdamos nosotros de vista todo eso. No nos durmamos en el traicionero lecho de la confianza. Desechemos de nuestro ánimo toda ilusión engañosa. Vigilemos atentamente los movimientos de nuestro enemigo y preparemos los nuestros con serenidad, con firmeza, con disciplina. Dispuestos a batallar y a vencer, conscientes de que nos va en ello la libertad y la vida.

Frente a nosotros, frente a la revolución que llevamos en nosotros, se agrupan en son de guerra todas las fuerzas de conservación social. El haz parece, a primera vista, monstruoso. Los fascistas de Primo de Rivera, los monárquicos de Calvo Sotelo-Goicoechea, los grandes terratenientes y vaticanistas de Gil Robles, los agrarios de Martínez de Velasco, los plutócratas y grandes industriales de Chapaprieta y de Cambó, la banda de salteadores de Lerroux, los republicanos conservadores de Maura... Un momento parecía que el astuto cacique gallego Portela Valladares, y el equipo ministerial que le acompaña, iban a enfrentar una candidatura de centro contra el conglomerado de derechas. Ese equívoco se va desvaneciendo. ¿Qué podría hacer Portela Valladares, sin base firme en que apoyarse, frente al formidable fajo de intereses que representan las derechas? Nada. Los gobernantes actuales son tan conservadores, tan contrarrevolucionarios como los otros. No podían negarse a sí mismos. Por encima de las rabietas temperamentales, de los saltos de humor, tenían que identificarse a la fuerza. El instinto de conservación, el pánico a la revolución, es en todos ellos más fuerte que todo eso. Los resortes del Poder, de arriba abajo, estarán al lado de nuestros enemigos.

¿Qué medios se han empleado para obligar al Gobierno a adoptar la actitud que conviene al conglomerado derechista? El siguiente extracto de un artículo político-financiero, aparecido días pasados en un diario madrileño, nos lo dirá:

«La realidad concreta está en el pánico del dinero, que se comienza a advertirse sin lugar a equívocos. De una coyuntura económica de máxima favorabilidad que culminó en el pasado otoño, pasamos a un estado de nerviosismo cuyo primer efecto es el tirón hacia atrás, el apretar los cordones de la bolsa. El dinero vuelve a sus escondrijos, la actividad comercial decrece por momentos, el crédito extranjero parece fruncir el ceño. Sin apenas transición, se pasa a una situación cuyos síntomas de gravedad son bien claros. En pocos días, los fondos del Estado, los más firmes, pierden tres, cuatro, cinco enteros. Otros valores, los ferrocarriles, pierden hasta diez y siete y veinte puntos. Los Explosivos, veinticinco. Los valores ferroviarios, treinta.»

¡El pánico del dinero! ¡El pánico a la revolución! ¿Iba el señor Portela Valladares, gobernante burgués, conservador, a desoír las expresivas advertencias del dinero, de los dueños del dinero? En manera alguna. Y así tenemos que, cuanto más se acerca la jornada electoral, más se polarizan en un solo frente, el frente de la contrarrevolución, todas las fuerzas enemigas de las masas populares.

En el otro frente deben formar todos los enemigos de la reacción fascista. ¡Todos! Nadie puede permanecer ausente sin traicionar a los suyos y sin traicionarse a sí mismo. Se trata de una osa muy seria para que puedan admitirse distingos, sectarismos o habilidades.

Para nosotros, la batalla electoral próxima no es una batalla cualesquiera, sino una batalla que puede tener unas consecuencias extraordinarias. Tampoco es una batalla definitiva, pues ninguna batalla electoral puede serla para nosotros. Pero es un paso formidable hacia la batalla definitiva. Las jornadas que se avecinan nos aproximarán o nos alejarán de octubre.

J. G. GORKIN

Aniversario de la muerte de

LENIN

Se cumple estos días el XII aniversario de la muerte del forjador genial de la Revolución rusa.

Lenin murió cuando la Revolución había vencido y quedaba asentada sobre la roca viva.

Sin embargo, la desaparición de Lenin constituyó una pérdida irreparable para los destinos de la propia Revolución rusa y de la revolución mundial.

Su gigantesca capacidad directora hubiese, seguramente, señalado una línea de conducta muy diferente de la que han hecho prevalecer sus epígonos.

Pero, si Lenin desapareció, queda incólume el marxismo revolucionario del que él fué el más grande propagador. Queda la doctrina de Lenin. Quedan su ejecutoria y su pensamiento.

Nuestro Partido Obrero, fundamentado precisamente en el pensamiento de Marx y Lenin, promete, en la fecha de este aniversario, ser fiel, como lo ha sido hasta ahora, al pensamiento del estratega revolucionario más genial que haya conocido la Historia.

Para propagar «La Batalla» y las consignas del POUM durante la lucha electoral

Un grupo de dibujantes y pintores de Madrid, pertenecientes algunos a la agrupación del POUM y otros simpatizantes, ha acordado llevar a cabo durante este período electoral una iniciativa que será de gran eficacia propagandista para nuestras ideas.

En la primera y cuarta página de números atrasados de LA BATALLA, dibujarán en rojo figuras alegóricas y letras decorativas, con las consignas del POUM. Las páginas de LA BATALLA, en que figura el título del periódico, serán utilizadas así como carteles de propaganda. Se conseguirá de esta manera una triple finalidad: propagar nuestro periódico, dar a conocer nuestras consignas y hacer la propaganda electoral del bloque de izquierdas. Los camaradas de la agrupación madrileña del POUM fijarán dichas páginas de LA BATALLA en los lugares más visibles de Madrid, a las puertas de las grandes fábricas y en los barrios obreros. Se proyecta también fijar un gran cartel mural en la valla anunciadora de un lugar muy céntrico.

Algunas de estas páginas de LA BATALLA serán verdaderas obras de arte, que tenemos la seguridad que llamarán poderosamente la atención. Aunque tendremos ocasión de ocuparnos alguna que otra vez de este medio de propaganda, por hoy nos limitamos a agradecer a dichos simpatizantes y camaradas esta eficaz colaboración que se disponen a prestar nos.

LA PAZ

(Dibujo de Joh Vassor)

El Partido Obrero y el alcance y significación del bloque de izquierdas

Por JUAN ANDRADE

El proletariado español se mueve en la arena política teniendo que sortear los inconvenientes que para su actuación crearon leyes y disposiciones aprobadas durante el bienio del gobierno republicanosocialista. Uno de ellos, aparte de la ley de Orden Público y de otras cuyos efectos tenemos que sufrir ahora, es el sistema electoral de carácter mayoritario. La negativa rotunda de las Cortes Constituyentes a implantar el sufragio proporcional, trae en la actualidad, la consecuencia nada grata de tener que establecer acuerdos de carácter electoral con la burguesía radical, acuerdos en los que hasta es muy posible que el proletariado pueda perder y los pequeñoburgueses obtener ventajas.

El carácter de la ley electoral nos hace reconocer a todos como una situación de hecho la necesidad de un pacto electoral que posibilite la derrota de la reacción. Cuando los reformistas del Partido Socialista quieren señalar una contradicción en la izquierda de su partido y en nosotros porque aceptamos la alianza eventual electoral con los republicanos, y tratan de compara resta actitud con la suya, no hacen más que desenmascarar su ya conocida hipocresía.

Nada hay de común entre ambas posiciones. Nadie, por otra parte, ha negado la necesidad, en determinadas circunstancias, de acuerdos temporales con los partidos de la pequeña burguesía. Y, sin embargo, la diferencia entre los reformistas, por un lado, y las fracciones revolucionarias del movimiento obrero, por otro, es muy fundamental. Los reformistas y centristas tratan de soldar al proletariado con los partidos de la pequeña burguesía y de arrastrarle al compromiso de una acción gubernamental ejercida exclusivamente por los representantes de dichos partidos. Nosotros, y queremos creer que también la izquierda socialista —no aludimos a los stalinianos, porque con sus concepciones del gobierno revolucionario provisional y del Bloque Popular, tienen una posición más cercana a la de los reformistas y centristas que a la nuestra—, reconocemos el hecho material de la existencia de una ley que obliga a aglutinamientos provisionales para no ofrecer fácilmente el triunfo a las capas más reaccionarias de la burguesía. Partiendo de la realidad de la necesidad del bloque, pactamos exclusivamente para la finalidad electoral, sin compromisos ni consecuencias posteriores.

Reformistas y centristas hubieran dado otro alcance y otro sentido a dicho acuerdo. Cuando el problema no estaba planteado todavía, porque ni siquiera existía la posibilidad de una convocatoria electoral, estaban ya dispuestos a establecer un acuerdo que hipotecase el curso independiente posterior del movimiento obrero. Por otro lado, deseaban que su propio partido hiciera el sacrificio del renunciamiento de parte de la representación en Cortes que por su influencia en las masas del país le corresponde, para facilitar la tarea de un gobierno republicano, apoyado en una mayoría parlamentaria republicana. Y, finalmente, eludían la aproximación, contacto o bloque previo con las otras fuerzas obreras, para de esta manera inmunizar a los republicanos contra posibles presiones del proletariado. De todo ello se deriva, implícitamente, que la clase obrera quedaba reducida al silencio, y delegaba su representación en la burguesía republicana, dejándola que la administrase.

No debemos, ni tenemos porqué ocultar que tal y como se ha llevado a cabo el pacto, es decir, tal y como ha aparecido redactado el documento, no nos da, ni mucho menos, entera satisfacción. Nuestro concepto de lo que debe ser un pacto se deriva de una consideración de principios, que es, al parecer, completamente diferente al criterio de las otras fracciones obreras. El pacto, a nuestro juicio, está originado por propia conveniencia política de ambos grupos: pequeña burguesía y proletariado. La coincidencia, pues, habría de haberla buscado únicamen-

(*Sigue en tercera página.*)

«LA NUEVA ERA»

Ha sido ya puesto a la venta el número 1 de esta importante revista de doctrina e información.

La aparición de «La Nueva Era» constituye un verdadero acontecimiento para el movimiento socialista en nuestro país.

32 grandes páginas de nutrido texto. Interesantes artículos doctrinales.

Precio del ejempla, 60 céntimos.

Suscripción: 6 pesetas al año.

Dirección: Apartado 351 — Barcelona.

SGCB2021

El movimiento de los trabajadores de los petróleos

Errores y causas de nuestra decadencia

I

A pesar de los buenos propósitos de sus organizaciones, tuvo su primer error nuestra organización precisamente en su propio origen.

Al formarse el Monopolio de Petróleos y fundirse en él todas las Empresas Petrolíferas, los trabajadores que dependían de ellas, faltos de una orientación clasista, se vieron sorprendidos por la nueva modalidad de lucha.

Al carecer de criterio propio, se entregaron por completo a las iniciativas y proyectos de quien dirige la Federación tabaquera, que fué, en realidad, el que realizó los primeros trabajos, escogiendo de entre el personal de Petróleos aquellos elementos que él consideró habían de serle útiles a los fines por él propuestos, que no era notros que las de que nuestro organismo fuera un instrumento útil y dócil para respaldar su organización.

Bajo su tutela se creó una especie de Comité Nacional que entabló relaciones con las distintas secciones, pero que no teniendo el temple preciso para afrontar virilmente la lucha, al primer revés desapareció dejando a merced del Secretario General de los Tabaqueros, toda la actuación que correspondía a ese Comité interino, creado para realizar los primeros pasos.

Con algún dinero recaudado en algunas secciones, y el apoyo financiero de Tabacos, se volvieron a realizar gestiones, y como era una necesidad vivamente sentida por los trabajadores del Petróleo, estas gestiones encontraron eco en el personal, que comenzó a agruparse con una halagüeña esperanza.

Cuando ya la organización dió sus primeros brotes, se convocó a una Conferencia nacional en Madrid, donde, en los locales de los Tabaqueros, se constituyó de una manera formal la Federación Nacional de Obreros y Empleados de Petróleos, y se fundó su órgano «Unión Petrolífera».

En esa asamblea se creó una plataforma demagógica que no es capaz de poder llevar a cabo la nueva organización, con el fin de que sirva de cebo a los espíritus pusilámines de Petróleos, y refuercen nuestros cuadros. Además, y para no asustar, para parecer unos chicos muy modosos y amantes del orden, se declaró la Federación autónoma.

He aquí el primer paso serio de nuestra organización, y el primer error cometido, máxime si se tiene en cuenta que la mayoría de los representantes allí reunidos eran antiguos militantes de la C. N. T. y, como más tarde en sus campañas y actuaciones hemos visto, de tendencias libertarias.

Se comenzó la obra presentando a los trabajadores un decorado que cubría el interior del telar, unas formas que no correspondían ni a las concepciones ni conductas de sus intérpretes, y, así sucedía que, al moverse la organización, no obedecía a las formas trazadas en ese comicio, sino a las particularidades de los distintos elementos desplazados en sus localidades, de lo que resultaba que nuestra organización no era como aparentemente parecía un organismo único y centralizado, sino distintas piezas de un organismo que se movían arbitrariamente según su deseo.

Con estas características siguió la marcha la Federación, la cual y sin perder la influencia de su asesor el Secretario general de Tabacos, tuvo ya su Comité Nacional y su órgano de prensa. Ese Comité formado por elementos que siempre han estado bailando de la ceca a la meca, sin un conocimiento ni teórico ni práctico, llamándose hoy autónomos, mañana comunistas y discípulos de Lenín, después comunistas libertarios con sus adornos de esperanto y todo, y por último unos renegados que en octubre arrastran la barriga ante el «amo» a cuyo frente figuraba el secretario general, Jiménez, que según confesión propia cuando tomó posesión del cargo, no había pertenecido ni a una sociedad de futbol...

Este Comité primero que padeció nuestra organización, inservible a todas luces, era necesario, sin embargo, pues recayendo sobre él la rèsponsabilidad del desacierto, se salvaba el asesor que, en cambio era el que recogía los laureles de toda actuación.

A medida que la organización se desarrollaba, ésta iba comprendiendo que le era necesario librarse de la tutela «paternal» de sus asesores, y crearse una personalidad propia que, sin que ello supusiera desolidarizarse con sus primeros compañeros de ruta, marchase libremente.

En este terreno las cosas, se comienza la preparación de una nueva Conferencia, donde ya se puede decir que por la importancia adquirida, era una Federación la que se reunía, para esto y aun a pesar del autonomismo, de la organización, cada cual había ido minando lo posible para sacar el mayor provecho a su tendencia, por lo que la reunión salvando al firmante y la exigua minoría, resultó más que una reunión de sindicato, una asamblea anarquista.

Esta reunión convocada principalmente para repasar el pasado, y marcar la pauta a seguir hasta la elaboración del I Congreso, que era el que en definitiva había de decidir nuestra posición con arreglo a la Central más conveniente a ingresar, comenzó rompiendo toda su ligazón con el pasado.

Estando pendiente de dar gestión el asesor secretario de Tabacos, ni se le llama, ni se le deja que deponga, se juzga al Comité Nacional al cual todos consideramos desacertado, mas ante las disculpas presentadas, sobre todo la falta de suficiencia y la imposibilidad material de elegir otros elementos por carecer de ellos (que se intentó en un cambio de impresiones entre los delegados trasladar a un compañero de Vizcaya) se reeligió de nuevo a todos sus componentes, con la reprimenda consiguiente, y con la aparente confesión de acatamiento a nuestras resoluciones.

Poco después supimos que, además de la inutilidad manifestada, había habido inmoralidad administrativa. Mas esto llegó cuando ya no estaba a nuestro alcance juzgarlas.

Como anteriormente decimos, esta Conferencia rompió el ritmo de continuidad entre lo que había sido la Organización y la marcha que emprendía. De una táctica moderada y de chalaneo, surgió una brusca y extremista. Uno de sus acuerdos consistió en adherirse a la Central C. N. T. El que suscribe, levantó su voz para decir que no siendo acuerdo de las asambleas de la Organización, y no siendo lo que se celebraba un Congreso, no era facultativo de una Conferencia, por lo tanto, y como necesidad de demostrar a los demás trabajadores que el personal de Petróleos no constituía una carta aparte, se podía acordar ver con simpatía y mostrar nuestra simpatía hacia la C. N. T. por su tradición revolucionaria, y que teniendo como uno de los objetivos principales la Conferencia la organización del Congreso, se abriera un período de discusión en el Boletín de la Federación, para que en él y con el conocimiento de causa necesaria, se decidiese la actitud más conveniente. Así se acordó.

Este fué uno de los acuerdos de carácter general, pero los que más determinaron la ruptura con el pasado no fué ése, pues con la posición adoptada por nosotros, la organización por sus pasos normales iba tomando color, y evolucionando en su espíritu clasista. Lo que determinó la ruptura fué la posición tomada para imponer a la Compañía nuestro plan de reclamaciones. Se nombró una Comisión en la cual también iba el firmante, para presentar nuestras bases. Fuimos a la Dirección, y nos dieron con la puerta en las narices. Eran los tiempos de la Dictadura y la Empresa no hacía caso a nadie.

La reacción que esto produjo en los delegados no es imaginable. La reunión siguiente estaba al rojo vivo. Se hizo un comunicado cuyo original fué de mi pluma, de tono enérgico pero sereno. Mas al pasar del borrador a lo que iba a ser el documento auténtico, había sido adornado con unos cuanto epitetos que venían a demostrar cómo nuestras frases no eran producto de una reflexión de nuestro cerebro, sino producto de una reacción de nuestros nervios.

Escrita la carta y enviada a la Dirección, se acordó en caso de no tener una contestación satisfactoria en el plazo señalado, declarar un movimiento general. Dadas las instrucciones necesarias al Nacional, marchamos cada cual a su respectiva localidad a esperar y dirigir los acontecimientos.

La Empresa, enterada de nuestros acuerdos por algún traidor del mismo Comité, y segura de su fuerza y la que la prestaría el régimen en que vivíamos, no se le ocurrió mejor forma para abortar el movimiento y cortarnos el sarampión revolucionario, que plantar de patitas en la calle a unos cuantos delegados.

EUSEBIO CORTEZON

Astillero (Santander).

(Continuará.)

Los pueblos

PORT-BOU (Gerona). — Hace algún tiempo tuvo lugar el entierro del maestro laico Pablo Dustou, modelo de consecuencia en sus ideas avanzadas. Fué el orientador de la mayor parte de nuestros jóvenes. A pesar de que su muerte fué tan digna como su vida, la canalla reaccionaria echó las campanas al vuelo como si se hubiese rectificado, en los últimos momentos todo un pasado de seriedad. Como la beatería había ido más allá de lo debido, la familia ordenó que el entierro fuera civil. Los funerales fueron de lo más grande que se ha visto en este pueblo fronterizo.

Reciban nuestro pésame la compañera e hijos del malogrado Dustou. -Fort.

ALCAÑIZ (Teruel). — La chusma de Falanje Española celebró aquí un acto de propaganda. No acudieron, naturalmente, los trabajadores. Pero la burguesía y sobre todo los curas se apresuraron a ir. Presidió el acto el alcalde, que es radical «strapérlico». Al terminar el acto, salieron los foragidos fascistas pistola en mano y se fueron al Centro Republicano, con aires provocativos de matones. Pero no tardaron en tomar la puerta. El escándalo armado fué tan mayúsculo que la Guardia civil se vió obligada a intervenir, cacheando a los falangistas, que iban armados hasta los dientes. — *Corresponsal.*

AYTONA (Lérida). —En este pueblo las ideas que defiende el Partido Obrero se van abriendo cada vez más camino. Pero tenemos enfrente encarnizados adversarios. Uno de ellos, el principal, es Vicente Camí, alcalde. Este tipo antes fué el Presidente del Centro de Esquerra, que trató de hacer pasar a la derecha. Al no conseguirlo, se fué él solo. Ahora, al lado de los reaccionarios empedernidos, Mariano Jornet y Pedro Masiá, quisiera que el pueblo se convirtiera en un convento. Incluso hizo venir al Obispo hace algún tiempo. Pero los obreros nos proponemos cambiar las cosas muy pronto. — *Corresponsal.*

ARTESA DE SEGRE (Lérida).— Ha corrido la voz que la fábrica de hilados que hay aquí se va a cerrar. La colonia de esclavos va a dejar de funcionar. Un centenar de familias van a quedar en la mayor de las miserias, aisladas de su país, sin pan, sin posibilidades de trabajo. Los comercios de Artesa, por otra parte, se preguntan: ¿Qué será de nosotros si esto ocurre? Hay inquietud general. Y lo cierto es que la fábrica es un infierno de explotación. Se trabajan nueve horas diarias y los salarios son de 3'75 pesetas las mujeres, de cinco y seis pesetas los hombres y de siete pesetas los encargados.

No sólo esto. Se admiten a trabajar menores de 12 y 14 años de edad. Los señores Pericas, Boixeda y Compañía han estado explotando durante años y años a sus trabajadores, y ahora, porque los negocios no van del todo bien, se disponen a cerrar la fábrica. ¿Solución que proponemos? Primeramente, que los trabajadores formen el Sindicato. Ante todo, unirse. Después, puesto el Sindicato en relación con el Sindicato Regional de la Industria Fabril y Textil, buscar una solución, si es que la hay. — *J. E.*

El ABC del Comunismo

POR

BUJARIN

Y EL

MANIFIESTO COMUNISTA

POR

MARX Y ENGELS

En un volumen: 2 PTAS

PEDIDOS A LA BATALLA

Suscripción general pro-presos

Suma anterior: 2.550'80 pesetas.

Hoja núm. 66, *de Barcelona*: Pep, 2; J. Rebull, Chorrinet, o'50; Tivisa, o'25; Sapista, o'25. Total: 5 pesetas.

Hoja núm. 324, *de Igualada*: J. Vilanova, 1; R. Blanc, o'50; S. Batet, o'60; Gil, 1; F. Morera, o'30; V. Font, o'50; Marsal, 1; V. Carbonell, o'25; XXX y Munné, 1'25; J. Font, 1; Flomor, o'50; Oliva, o'25; Daniel, o'25; V. E., o'50; Moles, o'50. Total: 9'40 pesetas.

Hoja núm. 250, *de Barcelona*: Fernando Sánchez, o'50; Joaquín Gallofré, o'50; Pedro Muñoz, o'50; E. M., 1; J. P., o'50; P. A., o'50; J. C., 1; J. S., o'50; J. Prats, o'25; M. Alcázar, 1. Total: 6'25 pesetas.

Hoja núm. 251, *de Barcelona*: Aratero, 1; Aratero, o'25; Aratero, o'25; Total: 1'50 pesetas.

Hoja núm. 256, *de Barcelona*: Constancio Alberó, o'50; Blanco, o'25; Fco. Ballarin, 1; V. Rodrigo, o'25; A. G. de la Torre, 1; Alsi, o'50; Fco. Borrás, o'50. Total: 4 pesetas.

Hoja núm. 255, *de Barcelona*: Manolo Rance, 1; Joaquín Curos, o'50; Ramón Ballart, 1; Juan Martorell, o'50; Joaquín Allapuz, 1; J. Quintilla, o'50; S. Navarra, 2; Nitus, 5; J. Llosas, 1. Total: 12'50 pesetas.

Hoja núm. 15, *de Barcelona*: Ricardo Martínez, o'50; Planas, o'50; B. Martínez, o'50; B., o'35; Antonio, o'50; Casanova, o'50; Castellá, o'50; P., o'25; Faure, 1; Costas, 1; R. Sans, o'50; S. Mata, o'50; F. Pérez, o'25; López, o'50; Escofet, o'50; A. Martín, o'50. Total: 10'50 pesetas.

Hoja núm. 39, *de Barcelona*: Un Marxista, 1; Fígols, o'30; Catalán, 2. Total: 3'30 pesetas.

Hoja núm. 10, *de Barcelona*: Francisco Gamisans: 2; Ramón Marcet, 1; Miguel Padrós, 1; Un Incognit, 1; A. P. J., O'25; Enrich, o'30; Sol y Ven, o'75; Benito, o'25; Manuel Ribas, o'50; Miguel Ventura, o'50; XX, o'55; J. S., o'50; F. F., o'50; L. O., o'50; Manuel Pons, 1. Total: 10'60 pesetas.

Hoja núm. 370, *de Barcelona*: M. Morillo, 5; T. Aragón, 1; R. Pomar, o'50; V. Murillo, o'50; F. Villacampa, o'50; S. Chivite, o'50. Total: 8 pesetas.

Hoja núm. 40, *de Barcelona*: Joan Mullarat, 1; Joan Casas, o'50; Amadeu Plans, o'25; Antonio Maynou, o'25; Enric Pous, o'30; Santiago Ruiz, o'20. Total: 2'50 pesetas.

Hoja núm. 2.137, *de Barcelona*: David, 2; Salado, 1; L. Varas, 1; Amadeo, o'50; R. Alexander, o'50; G. Colomer, o'50; Manuel Puerto, o'50; Ruerol, o'50; Ramón Millá, o'50; XX., o'50; Antonio Pradas, o'50; Un camarada, o'50 Un republicano de Blasco Ibáñez, o'50; Pere Pau, o'20; Salvador Milá, o'50. Total: 10'10 pesetas.

Hoja núm. 2.136, *de Barcelona* (*Gracia*): Príncipe, 1; Manuel Solé, o'25; Sanpedro, o'25; Una persona noble, o'50; Zorin, 1; XXX., o'50; Miguel Ismael, o'40; Sebastián Méndez, o'50; X., o'50; Clemente Ginés, o'50; C. Fos, o'40; Antonio Pérez, 1; Juan Méndez, 1; Pepito M., o'50; Francisca Infernan, o'25. Total: 8'45 pesetas.

Hoja núm. 2.134, *de Barcelona* (*Gracia*): Manuel Benedicto, 1; M. Solé, 1; Pérez, 1; B. M., o'50; E. R., o'50; Pérez, 2; L. P. C., 1; J. L. B., 1; V. V. Casanovas, o'50; XX., o'50; Pérez, 2; Fidel Gómez, 1; J. Boix, o'50; Ramón Trabalini, o'50; José Mateu, o'75; José Paulí, o'50. Total: 12 pesetas.

Donativo de Aldea Nueva del Chino: León Castillo, 1'60; Antonio Marín, o'50; Martín Nieto, o'50; Luis Sánchez, o'25; Juan Sánchez, o'25; Vitaliano Domínguez, o'15; Eliodoro Rodríguez, o'40; Jesús Castillo, o'15; Longino López, o'15; Germán Sánchez, o'20; Pedro González, o'10; Marcelino González, o'10; Julián Castillejo, o'10; Juan González o'10; Leandro Moretón, o'25; Lorenzo Martín, o'20; Julio Gómez, o'10; Julio Díaz, o'10; Julio Rubio, o'10; Serafín Moredo, o'25; Leandro Motajero, o'10; Angel Gobierno, o'25; Miguel Motajero, o'10; Marcelino González, o'10; Aurelio Pascual, 1; Sebastián García, o'25 Antonio Martín, o'25; Antonio Corzo, o'25; Demetrio Nobierno, o'25; Angel, o'25; Esteban Heras, o'25; Angel Mateos, o'25; Francisco Rozado, o'25; José Navarro, o'10; Germán Martín, o'25; Serafín Gómez, o'25; Serafín Sánchez, o'20; Antonio López, o'10; Saturnino Nieto, o'30; José Hermandad, o'10; Juan Sánchez, o'10; Pedro Blanco, o'30; Román Rodríguez, o'20; José Sánchez, o'25; Emilio González, o'25; Esteban Navarro, o'25; Agustín Sánchez o'25; Avelino Sánchez, o'10; Matías Aria, o'50; Gregorio Muñoz, o'10; Víctor Santiago, o'25; Juan Gobierno, o'15; Jerónimo Marque, o'15; Nicolás Hernández, o'10; Paulino Castellano, o'10; Gregorio de la Fuente, o'20; Alejandro González, o'10; Mariano Vallejo, o'20; Víctor Domínguez, o'10; Antonio Castañares, o'10; José Castañares, o'10; Félix García, o'10; Luis Garzón, o'20; Francisco Naranjo, o'25. Total: 17'00 pesetas.

Hoja núm 1.543, *de Barbará*: Ramón Canto, o'25; Una socialista, o'25; Una simpatizante, o'25; Una Socialista, o'25; Una religiosa, o'25; Antonio Belo, o'50; Vicente Gaez, o'20; Concepción Morotó, o'50; Francisco Romeu, 1; Dolores Solarae, o'50; Martín Gruneu, o'50; José Vilaró, o'50; Rosina Canto, o'25; María Valri, o'25; Raimunda Mella, o'50; Rosa Casamitjana, o'25; Una simpatizante, o'25. Total: 7'45 pesetas.

Hoja núm. 1.544, *de Barcelona*: Juan Ribas, 2; Joyo, o'25; Moreno, o'70; Sastri, o'25; Antonio Furné, o'25. Total: 3'45 pesetas.

Hoja núm. 1.546, *de Barbará*: María Castell, o'50; María Civit, 1; Antón Romeu, 1; José Romeu, o'20; Jaime Miró, 1; Ramón Miró, o'25; Rosa Miró, o'25. Total: 4'20 pesetas.

Hoja núm. 1.547, *de Barbará*: José Alsina, o'25; José Civit, o'25; Marcelina Martí, o'25; Alsina, o'25; Un simpatizante, o'50. Total: 1'50 pesetas.

Hoja núm. 1548, *de Barbará*: Antonio Romeu, 2; Ignacio Cervera, o'15; J. F., o'50; A. G. M., o'25; Antonio Casamitjana, o'50; A. R., o'40; José Abella, o'25; Jaime Romeu, o'75. Total: 4'80 pesetas.

Hoja núm. 1.550, *de Barbará*: José Martí, 1; Ramón Martí, o'50. Total: 1'50 pesetas.

Hoja núm. 1.551, *de Barbará*: Emilio Ribas, 1; José Ribas, 1. Total: 2 pesetas.

Hoja núm. 1.552, *de Barbará*: Ramón Miró, 1. Total: 1 peseta.

Hoja núm. 1.806, *de Sevilla*: Federico Tirado, o'50; Julio Morreal o'50; Guillermo Alvarez, o'50; Luis Díaz, 1; Ramón Giró, o'50; Jesús Domínguez, 1; Ricardo Oviedo, o'50; P. V., o'85; Emiliano Díaz, 2. Total: 7.85 pesetas.

Hoja núm. 287, *de Calella*: XX., 1; Pons Rossell, 1; Jaime Vila, 1; Alfonso Cánovas, 3. Total: 6 pesetas.

Hoja núm. 287, *de Calella*: Juan Ferrán, 1; Juan Rovira, 1; Eulalia Magnol, o'20; Ermundo Verite, 2; Antonio Prim, 1; C. Silva, o'50; Sebastián Hernández, 1; Miguel Branzuela, o'75. Total: 7'75 pesetas.

Hoja núm. 288, *de Calella*: V. Codina, 2; J. Ll., 2; V. Clemente, 2; J. Costa, 1; J. U., 1; Un simpatizante, 1; P. E. F., 1; J. B., o'50; E. B., 2; Jaime Bosch, o'50. Total: 14 pesetas.

Hoja núm. 289, *de Calella*: José Surís, 2; Amadeo Miró, 1; Salvador Plá, 1; Quirico Xsena, 1; Juan Claramunt, 2; Comas, 1; Nogueras, 1; F. Feliu, o'50; Jaime Basart, 1; Claudio Pomareda, 1; Jaime Gispert, 1; Carbonell, 1; Jaime Pujadas, 1; P. Gras, 1; Juan Castellá, o'50. Total: 16 pesetas.

Hoja núm. 290, *de Calella*: Diego Flores, 1; Miguel Tomás, o'50; Juan Surís, o'50; Juan Comas, o'50; A. Lloret, o'50; Vilardell, 1; Francisco Ribas, o'50; Uno de izquierda, 1; Ana García, o'50; Encarnación García, o'50. Total: 6'50 pesetas.

Hoja núm. 291, *de Calella*: Narciso Gelmá, 1; Narciso Pérez, 1; Diego García, o'50; José Gelmá, o'50; José Díaz, 1; Antonio Gira, 1; XX., 1; Fernando Armigas, 1; Bartolomé García, 1; Miguel Masana, 1; Claudio Pomareda, 1. Total: 10 pesetas.

Hoja núm. 293, *de Pineda*: Pedro Segura, 1; Diego Flores, 4; Antonio Coll, 1; Juan Ruiz, 1; Enrique Puigbert, 1; Bartolomé García, 1; I. Guerrero, 1. Total: 10 pesetas.

Hoja núm. 294, *de Calella*: Diego Flores, 2; Nicolás Salvador, o'50; Miguel Piña, o'50. Total: 3 pesetas.

Hoja núm. 295, *de Calella*: Alfonso Cánovas, o'50; Diego Flores, o'50; José Surís, o'50; Emilio Codina, o'50; Juan Codina, o'50. Total: 2'50 pesetas.

José Pascual de Oliva (Valencia): 1 peseta.—*Aquilino Moral*, de la Felguera (Oviedo): 1 peseta. — *Donato Martín*, de Fuentes de Nava (Palencia): 1 peseta. — *F. Manubens*, de Barcelona: 5 pesetas. — *José Prat*, de Barcelona: o'75 pesetas. — *Gumersindo Latorre*, de Barcelona: 2 pesetas. — *Jesús Jové*, de Selgua (Huesca): 1 peseta. — *Un mercantil revolucionario*, de Barcelona: o'50 pesetas.—*Salvador Achón*, de Sabadell: 7 pesetas. —*Salvador Achón*, de Sabadell: 20'50 pesetas. — *Salvador Achón*, de Sabadell: 35'50 pesetas.—*Del Comité d'a. p. del Circol Federal Democràtic Obrer*, de Olesa de Montserrat: 50 pesetas. — *Del Comité d'a. p. del Circol Federal Democràtic Obrer*, de Olesa de Montserrat: 50 pesetas. — *De la Liga Comunista de Buenos Aires* (República Argentina): 5 pesos argentinas, que reducidos a pesetas: 9 pesetas.

Suman pesetas: 2.967'15.

ACLARACION: Por mediación de la Federación Local de Sindicatos de Industria y Sindicato Mercantil, de Barcelona, hemos recibido una carta de la Asociación General de Dependientes Comercio e Industria y Empeados de Oficina de Castellón, que dice: «Camaradas: En el número del día 20 del mes que acaba de pasar, de LA BATALLA, aparece en la lista que se publica pro presos, un donativo de la sección de las compañeras del «Despertar Fmemino», cuando en realidad es de la Sección General de Dependientes de Comercio e Industria y Empleados de Oficina.

Quedan complacidos los camaradas de Castellón.

Para los camaradas de Tarrasa: Han sido recibidas oportunamente las pesetas importe de 1.000 sellos de cotización de S. R.

A saber: 26/11-35 Ptas. . . . . 50.—
18/12-35 ,, ... 50.—

Total pesetas: 100.—

Comisión Central de Socorro Rojo

EL SEGUNDO BIENIO

ESPAÑA EN ESCOMBROS

Con el título de «El segundo bienio. España en escombros. 1933-35», (1), «Ediciones Bancario», acaba de publicar este interesantísimo trabajo de nuestro querido camarada Luis García Palacios. Es la mayor aportación, como guión para la propaganda electoral, que se puede ofrecer a los partidos obreros. Como el propio preámbulo establece, este trabajo es «una crítica somera, pero convincente, de la gestión económica de las derechas en el curso de estos dos años de reacción, desligada de toda tendencia doctrinal o corriente política, para que pueda ser recibida sin reservas por todos los sectores que integran el «Frente Electoral de Izquierdas».

El camarada García Palacios, a través de artículos de redacción publicados en LA BATALLA, ha demostrado su competencia en la cuestión y ha ido ya dando a conocer la gestión económica de la reacción durante el bienio negro. En su libro sistematiza las críticas, basándose sobre todo en las propias estadísticas y disposiciones oficiales. La Ceda ha comenzado a cubrir todas las calles con grandes carteles electorales donde se hacen juegos malabares con los números. Como las estadísticas están poco al alcance de las masas, puede que haya individuos ingénuos que se dejen sorprender por lo que dice el partido clerical. A refutar sus mentiras con sus propios actos, es a lo que está destinado este librito. Los propagandistas obreros de toda España tienen en él un gran caudal de argumentos con que, no sólo rebatir lo que dicen las derechas, sino denunciar su nefasta labor económica.

Los capítulos principales llevan los siguientes títulos: «El truco de la ley de paro obrero», «La conversión de Bonos oro», «La conversión de deudas», «El comercio exterior», «Los presupuestos y los débitos del Estado», «La contrarreforma agraria», «La ley de arrendamientos rústicos», «El crédito agrícola», «El *affaire* garbancero», «El monopolio del azúcar», «La recogida de trigos», «Los Bonos ferroviarios», etc.

Las glosas literarias de semejantes hechos no existen en el trabajo de García Palacios. Son cifras escuetas las que se dan y breves aclaraciones sobre su aplicación. Esta obra no sólo es precisa para la propaganda electoral contra la reacción, sino que quedará también como obra de consulta para todos aquellos que quieran conocer el actual estado de la economía española. JAR

(1) Dicha obra puede adquirirse por mediación de LA BATALLA, al precio de una peseta cincuenta céntimos el ejemplar.

NOTAS SIN IMPORTANCIA

Goicoechea ha dicho en un mitin: «Lo smonárquicos somos mamíferos». ¿Mamíferos? Pues ¡a mamar, a mamar!

***

Un sainete suele dividirse en tres actos.

Gil Robles suele dividir sus discursos en tres teatros. Y resulta la mar de sainetesco ver correr a los viejos carcamales, a las enciriadas beatas, a las niñas peras y los niños melón, que componen su público, de un teatro a otro, en pos del coche del «jefe», para no llenar, en fin de cuentas... un solo teatro.

***

Atacan al Presidente de la República por la derecha, y el Gobierno se enfada. Le atacan por la izquierda, y se vuelve a enfadar. Pero le atacan por el centro, y no se enfada nadie. Conclusión: se prefiere que le ataquen por el centro.

***

Con tanto ataque, no sé cómo no le da un ataque de apoplegía.

***

Y ya que hablamos del Presidente de la República... En los años que lleva de ejercicio, ha ahorrado 1.461.000 pesetas. Y no acaba de comprender cómo hay tanta gente por ahí empeñada en que... no ahorre una peseta más de Presidente.

***

El contrabandista March, dueño y señor de las Baleares, ha distribuido ya los puestos de su candidatura. Uno de estos será para un tal Matute. Se explica: El contrabando se hace siempre de matute.

***

Al señor de Pablo Blanco, ex ministro por carambola, se le ha subido el taco a la cabeza. En una nota pintoresca contra Portela Valladares, dice: «Cree que a fuerza de querellas va a domeñar mi virilidad».

Un periódico, sin duda por error, ha puesto «ordeñar» en lugar de «domeñar». Y he aquí como le han ordeñado la virilidad al carambólico ex ministro.

***

Lerroux por Valencia. Lerroux por Castellón. Lerroux por las Canarias. No, señores, no: hay que mandar a Lerroux... por la Guinea.

CRITICON

El frente único radical-cedista-monárquico-agro-pecuario.

UN ENTIERRO CIVIL

El pasado viernes, día 17, a las cuatro de la tarde, tuvo lugar el entierro civil de Francisco Miralles, padre del militante del P. O. U. M., Salvador Miralles.

El finado, natural de Vinaroz, donde contaba con numerosas amistades, fué acompañado a su última morada por una gran concurrencia.

Reciban sus familiares y de una manera especial nuestro camarada Salvador, nuestro más sentido pésame.

RIBARROJA (VALENCIA)

Un gran acto del P. O. U. M

El domingo último, organizado por la sección del P. O. U. M. de Ribarroja, se celebró, en el Círculo Liberal de aquella población, un gran acto político. El vasto local aparecía abarrotado de público. Hubo que abrir puertas y ventanas para que pudiera escuchar a los oradores el gentío que se agolpaba en las calles.

De Valencia se trasladaron a Ribarroja, acompañando a los oradores con las banderas de nuestras secciones de la capital levantina y de Castellón, una cuarentena de camaradas, los jóvenes con sus camisas azules y entonando himnos revolucionarios.

Presidió el acto el camarada José Albiach, viejo luchador de la C. N. T. y hoy miembro de nuestro Partido. Hicieron uso de la palabra los camaradas José C. Alcantarilla, por la Juventud Comunista Ibérica; Dionisio Marsá, por la sección de Castellón, y Julián G. Gorkin, por el Comité Regional de Levante. Los oradores, en medio de la atención general y de los aplausos del público, expusieron la posición de nuestro Partido ante el momento político. Los camaradas de Ribarroja aseguraron a nuestro oradores que ganarán las elecciones próximas y que están dispuestos a proseguir la lucha, guiados por la política justa del P. O. U. M., hacia la emancipación proletaria.

A la salida del acto, perra gorda a perra gorda, se recaudaron 50 pesetas para los presos.

Este acto ha constituído, en suma, un éxito rotundo para nuestra joven sección de Ribarroja.

CORRESPONSAL

SGCB2021

NOTA INTERNACIONAL

El drama del Extremo-Oriente

Mientras el interés del mundo entero, la inquietud de los trabajadores y el juego de la diplomacia se encuentran puestos en la aventura mussolinesca sobre tierras etíopes, allá, en el Extremo-Oriente, el imperialismo nipón sigue despedazando el territorio chino. Sórdidamente acentúa su avance sobre la China del norte y, las últimas noticias son de que la Mongolia interior se declara independiente del Gobierno de Nankín, quedando bajo la influencia del Manchukuo que es tanto como decir de la dependencia de Tokío. Inútil advertir que todas estas «independencias» políticas no son más que el complemento de la acción diplomática nipona al avance de sus tropas. En cada territorio conquistado queda siempre un dictadorzuelo a las inmediatas órdenes del Japón.

La intervención japonesa en China se desarrolla a través de los años con arreglo a un plan bien determinado y que tiende a convertir a China entera en una simple colonia suya. Si bien ha adoptado diferentes líneas de conducta respecto al norte, centro y sur de China, obedece sencillamente a que en estas dos últimas regiones existen por parte de otras grandes potencias — Gran Bretaña, principalmente — grandes intereses que dificultan la acción nipona. El norte, en cambio, está más libre y es por esto que el Japón ha concentrado allí el esfuerzo de sus boyonetas. Su política hacia las cinco provincias del norte —Mongolia interior, Hopei, Shansi, Shantung, Chabas y Suiyan— es mucho más ambiciosa que su programa de introducción en el centro y sur. Su objetivo inmediato es hacer de la China del norte una base económica y militar contra la revolución china y contra la Unión Soviética. Por otra parte esta región es rica en materias primas que el Japón necesita, tales como hierro, hulla y, sobre todo, algodón, que le independizaría del algodón norteamericano. La llamada «independencia» de estas provincias no es más que un paso para la conquista económica por el capital japonés. Pero una conquista brutal, dura, de verdadera rapiña, que esclavizará aún más a los trabajadores del norte chino y que, al igual que en la Manchuria pondrá mano a todas las fuentes de riqueza del país, a los mismos impuestos interiores, a los derechos sobre la sal, a las reservas de plata, etcétera. El imperialismo japonés, cínico y consciente de su poder militar, no se detiene ante nada ni ante nadie. A estas conquistas seguirán otras, hasta llegar a la misma frontera soviética. «Manchukuo es un hermoso país, pero no tiene oro. Las provincias marítimas —Siberia oriental— tienen oro. También tienen pesca, maderas y muchas cosas que el Japón necesita. Cuando estemos listos las tomaremos.» Así se expresaba recientemente el coronel Kenji Matsumoto, agregado militar a la embajada japonesa en Washington.

Pero la asimilación de esta nueva colonia —la China septentrional—, con sus cien millones de habitantes, no será tarea tan fácil como lo fué la conquista de la Manchuria, a pesar de la buena disposición de la burguesía china y de todos sus generales. Los trabajadores del norte chino han vivido la experiencia revolucionaria de 1925-1927 y se encuentran con una conciencia política más elevada. Estos acontecimientos contribuirán más que nada a crear el gran movimiento de liberación nacional que desde hace muchos años se viven gestando. Las consecuencias para el imperialismo japonés serán más que peligrosas ya que agravarán la crisis política china, acrecentará el movimiento revolucionario y, los antagonismos internacionales en Extremo-Oriente, alcanzarán mayor agudeza. La retirada del Japón de la reciente Conferencia Naval es un primer síntoma, que provocará una nueva carrera de armomentos en el Pacífico y, paralelamente, una tensión cada día más insostenible.

Desgraciadamente parece que habrán de repetirse los mismos errores cometidos por la I. C. en la revolución de 1925-1927. Entonces se obligó a que el P. C. olvidara su papel dirigente e ingresara en el Kuomingtan, entregando la dirección del movimiento revolucionario al traidor Chang-Kai-Chek que había de ahogarlo en sangre. Las consecuencias fueron fatales y la revolución china quedó aplastada por más de una década. Pero la experiencia no ha servido de nada puesto que en el último Congreso de la I. C. se tomó la iniciativa de dirigir un llamamiento al pueblo chino para la formación de «un gobierno del pueblo unido para la defensa nacional» y extender este llamamiento a «todos los partidos, grupos, unidades militares, organizaciones de masas y prominentes políticos dispuestos a enrolarse en un frente antiimperialista».

IGNACIO IGLESIAS

Frente a los ataques fascistas, las milicias obreras

Los aventureros, que en todos los países han sido los que primeramente han constituído los núcleos fascistas, tienen una táctica *sui géneris* que casi se ha hecho internacional al aplicarla estos nacionalistas exacerbados. Cuando precisan dinero para sus crímenes, asesinan o atacan a los obreros para justificar así «su labor» y obtener subvenciones y gratificaciones de la burguesía industrial y terrateniente.

Los fascistas han cometido bastantes actos criminales en los últimos días, principalmente en Madrid. Es sabido que los camaradas que venden la prensa obrera, son siempre aquellos compañeros de base de un espíritu mayor de sacrificio, más abnegados y dispuestos a servir en todo momento a la clase trabajadora. También parecen saberlo los asesinos del fascio. Por eso han inaugurado en Madrid la nueva serie de crímenes, atentando contra los vendedores de «Mundo Obrero». Varios de ellos han sido heridos gravemente, de una manera canallesca y criminal.

La impunidad con que llevan a cabo sus crímenes, les envalentona. Mientras contra los trabajadores existe una verdadera rivalidad entre las autoridades para su persecución, los verdugos fascistas pueden llevar a cabo sus hazañas con todo impunismo. No nos extraña, y como se comprenderá tampoco hemos concebido nunca esperanza alguna, ni la tenemos ahora, en que sean las autoridades burguesas las que pongan freno a los desmanes de los secuaces del hijo del dictador Primo de Rivera.

Es a los trabajadores a los que únicamente corresponde defender a los suyos, carne de su carne y hermanos en explotación. Pero el partido a que pertenecen esos bravos militantes obreros que caen en los combates de esta guerra social, se ha revestido de un espíritu cristiano y ha inventado la teoría de no combatir el mal. Y lo mismo que en teoría, nada más que en teoría, los católicos imploran la ayuda divina contra los males terrenales, ellos se limitan a «denunciar ante las grandes masas los crímenes fascistas». Los fascistas, tolerados por este espíritu cristiano, siguen cometiendo fechorías.

La defensa del proletariado contra el vandalismo fascista, reside exclusivamente en la actuación de sus propias milicias, que deben hacer frente al terror de esos esclavos del capital. No hay otro método, ni hasta ahora se ha inventado nada para sustituir semejante procedimiento. Porque tampoco se puede dejar en el mayor desamparo a los trabajadores que con toda abnegación se entregan a tareas precisas para labrar la victoria de su clase.

Volveremos nuevamente sobre el tema, porque está a la orden del día y es preciso reaccionar con decisión contra la moral de capitulación que ha puesto de moda el stalinismo internacional. ¡Ah!, y esperamos que por expresarnos así se nos calificará en lo sucesivo de provocadores.

Propaganda de nuestras publicaciones en el mitin de Largo Caballero en Madrid

Cumpliendo la consigna lanzada por nuestro SAP de aprovechar el período electoral y los numerosos actos obreros que durante el mismo se celebran para propagar nuestras publicaciones, la agrupación del POUM de Madrid organizó la venta de LA BATALLA y de folletos en el mitin de Largo Caballero. Una veintena de jóvenes camaradas se distribuyeron entre el Cinema Europa y el Cine Guerrero. El resultado fué la venta de publicaciones por valor de 46'30 pesetas.

En vista de este magnífico resultado, los jóvenes de Madrid del POUM están dispuestos a que no se organice ni un solo acto de propaganda obrera sin la presencia de unos cuantos propagandistas de nuestras publicaciones. Todos los camaradas de España deben seguir el ejemplo de nuestros jóvenes madrileños.

EJEMPLO A IMITAR

La ayuda económica de los Sindicatos para la lucha electoral

En nuestro pasado número aludíamos a la necesidad perentoria de que los Sindicatos y todas las organizaciones en general de resistencia, dándose cuenta de la trascendencia incalculable que tiene la contienda electoral, se apresten a ayudar económicamente, de una manera efectiva, a los partidos obreros. Parece que la importancia de semejante ayuda y solidaridad va a ser comprendida por la mayoría de las organizaciones sindicales.

Hay ya un caso que hemos de destacar en todo su valor. Nos referimos al de la Sociedad de Porteros de Madrid (U. G. T.), que en su última junta general acordó entregar al fondo electoral del Partido Socialista nada menos que la cantidad de 30.000 pesetas. El hecho es tanto más significativo cuanto que la Sociedad de Porteros no es de las más numerosas y tampoco por la índole de la profesión es de las que tienen un espíritu revolucionario de clase más pronunciado. Mejor dicho, lo tiene porque su acto es revelador de una exquisita comprensión de los deberes que se imponen en la hora actual a toda la clase trabajadora española.

La conducta de la Sociedad de Porteros de Madrid puede ofrecerse como ejemplo a imitar a todas las organizaciones sindicales de España. Es preciso ayudar intensamente a la campaña electoral para que los propagandistas puedan trasladarse a todos los lugares del país y para poder disponer del mterial de propaganda necesario.

BENJAMIN ESCOBAR

Raro es el día que el correo no nos trae una noticia triste, dolorosa, cruel. Sobre el proletariado asturiano cayeron todas las furias de la venganza burguesa, y hombres, sin distinción de edad, mujeres y niños, fueron víctimas de la tortura, de la persecución, del hambre y de la enfermedad.

Muchas son las noticias amargas, pero esta última, con no exceder a tantas otras en volumen, nos ha causado particular dolor: ha muerto Benjamín Escobar, ha caído otro de los buenos pioneros de las luchas sociales en Asturias.

Bastantes años convivimos juntos, particularmente desde que la escisión socialista-comunista nos lanzó a unos y a otros de las filas de la II Internacional a las de la III. Fueron esos primeros años duros de combates en dos frentes, contra la social-democracia y contra la burguesía; duros particularmente entre nosotros por la pasión con que sosteníamos nuestros principios y orientaciones. Entre los mineros, Escobar era el alma de la corriente comunista que bien a su pesar hubo de encontrarse con el problema de tener que crear y dirigir un nuevo Sindicato Minero.

Huelga tras huelga, despido tras despido, encarcelamientos continuados fueron minando su salud no bien protegida en aquel cuerpo pequeño, enjuto, ya gastado por los años de emigración en Cuba. Activo y estudioso, sabía prepararse para toda lucha, y lo mismo sus artículos, sin forma literaria, pero rebosantes de lógica, que sus discursos pronunciados en un neto asturiano que llegaba al interior de sus auditores, eran para sus compañeros lecciones tan provechosas como las que pudiera pronunciar el militante de más alta categoría.

Falta espacio y datos para concretar en un artículo su vida llena, en la que no hubo día sin combate. Como todos los que siguen con lealtad razonada su sentir propio, hubo de pasar por amargos trances, sobre todo cuando las pasiones y los odios ajenos llegaron a tacharle de traidor. ¡Traidor, él, Escobar, que tenía una vida limpia de todo contacto sospechoso, entregada en absoluto y por completo a la causa de los suyos, de sus hermanos los obreros! En aquellos momentos tristes fuimos testigos de sus amargas confidencias y lamentaciones. ¡Ah, el día que en una revista lejana era insultado nada menos que por el propio Losowsky! Pero los culpables de que a la U. R. S. S. fueran informes mendaces fueron descubiertos y la honradez de Escobar brilló de nuevo entre sus camaradas.

Estos últimos años fueron penosos para él. Sin trabajo, sin recursos, minado por la tuberculosis que lo llevó a la tumba, tuvo que acogerse a la ingrata labor de repartir diarios, en largas caminatas por los montes de Mieres, y a la madrugada. Esta tarea, en el invierno, se le hacía imposible. Y la crisis le restó casi todos sus ingresos. Nos faltan noticias también de sus últimos días, que tuvieron que ser muy tristes.

Pero nos le figuramos, con aquel genio tan vivo que como una llama brotaba de su cuerpo diminuto, atormentado por la tragedia del proletariado astur, desesperado ante la impotencia en que se hallaba para remediar los males ajenos que le dolían más que los propios, y lo que sería más sensible, si puerta con puerta de su habitación de moribundo, no hubiera también hambre de mujeres y de niños, privado de los socorros que hubieran suavizado sus sufrimientos corporales o quizá alargado hasta días de esperanza los suyos tan amargos.

¡Ojalá que manos piadosas hayan cerrado sus ojos y consolado sus últimos momentos con palabras de consuelo y de ternura!

Sobre la tumba del camarada Escobar se apagan una vez más los rencores que la lucha produce en todos nosotros. No habrá nadie ya que no deje de pensar que fué un compañero leal, abnegado, activo, consagrado con todas sus potencias y sentidos a esa causa nuestra que teniendo por fin inmediato la emancipación de los trabajadores, es la causa de la Humanidad.

El balance de cada hombre se hace, naturalmente, con la suma de sus buenas y sus malas cualidades. De sus aciertos y de sus errores. En esta hora de la sinceridad, ante la tumba recién cerrada del que fué excelente amigo y buen camarada, el balance es favorable para la memoria de Benjamín Escobar. ¡Fué de los buenos!

Que su vida sea lección y ejemplo para todos nosotros.

JOSE LOREDO APARICIO

En Italia se acentúa el descontento

(*De un corresponsal particular*)

Roma, — Además de la insurrección de las tropas alpinas de Merano (Alto Tirol), el día 3 de enero tuvieron lugar también graves desórdenes en el cuartel de los alpinos en Turín (calle Giuseppe Verdi). Los soldados han tenido que ser desarmados y mandados a Africa escoltados por las milicias fascistas y los «carabinieris».

En estos últimos días, en Carrara, centro de los mineros del mármol, ha estallado una bomba en la casa del fascio. La policía no ha dejado acercarse a nadie y no se ha podido comprobar si ha habido muertos.

Gran malestar y nerviosismo entre las masas obreras. Circula mucho la prensa antifascista. Ee arresta y aterroriza a la población.

La emisora suiza del «Cantón Ticino», es estorbada por las emisoras italianas.—*X*.

El Partido Obrero y el alcance y significación del bloque de izquierdas

(*viene de la primera página*)

te en unas pocas consignas generales comunes en la agitación electoral, pero no en la estructuración de un programa de gobierno republicano. Ciertamente que los partidos obreros no aceptan concretamente la responsabilidad de un apoyo permanente a la labor gubernamental de una izquierda republicana y «dejan a salvo los postulados de sus doctrinas», pero la forma ambigua y equívoca del preámbulo debiera haber sido evitada en todo momento.

Por su peso específico, por el valor numérico de su representación, la misión de equilibrar el justo alcance del pacto corresponde a la delegación de la Unión General de Trabajadores, que ha llevado las negociaciones. Las páginas de LA BATALLA son testigos de nuestra reiteración en remarcar la carencia de posiciones concretas ante los problemas vivos e inmediatos de la política española e internacional que caracteriza a la izquierda socialista, y principalmente a su jefe. Sin unos principios específicamente determinados, la aplicación práctica falla siempre. Hemos tenido ejemplos de ello y volveremos a tenerlos; hemos formulado por ello intransigentemente nuestras críticas y volveremos a formularlas.

La posición nuestra, que pudiéramos llamar táctica, estaba prevista por anticipado. Ante la perspectiva de una lucha electoral que se presenta durísima, de incalculables resultados, no podíamos romper la solidaridad efectiva con las demás fracciones obreras, aunque el contenido del pacto no compensara nuestra concepción acerca de lo que debe ser un acuerdo de conveniencias momentáneas. La carencia de una representación numérica positiva, nos ha obligado a aceptar el hecho consumado sin hipotecar ni ceder en lo más mínimo nuestras propias características y criterio. No comprometemos ni en la más insignificante partícula nuestra libertad de acción posterior, y conservamos todas nuestras peculiaridades políticas y tácticas.

Si alguna eficacia han tenido las negociaciones con los republicanos de izquierda, ha sido para revelar el carácter reaccionario que ante el ascenso del movimiento obrero adoptan los más típicos representantes de la pequeña burguesía. Conquistas y reivindicaciones que parecían indiscutibles para todas las fracciones republicanas antes del 14 de abril de 1931, han sido negadas ahora. Más que satisfacer las aspiraciones democráticas de las masas pequeñoburguesas, que representan, parece que en todo momento los republicanos de izquierda desean no atemorizar a la gran burguesía con medidas de «carácter radical». Con esta conducta evidencian a la luz de la opinión pública que la pequeña burguesía republicana es incapaz de llevar a sus últimas consecuencias los postulados de la revolución democrática, cuya realización corresponde por entero al proletariado.

La base del acuerdo electoral entre el bloque obrero y las izquierdas burguesas es un programa estructurado de ciertas realizaciones democráticas. Es todo lo más que han querido aceptar los republicanos *de izquierda*. Aunque con reparos, no tenemos inconveniente en aceptarlo, porque no adquirimos compromiso gubernamental alguno, ni limitamos nuestro radio de actividad, ni renunciamos a nuestras particularidades políticas específicas.

De dicho pacto, del acuerdo establecido previamente para la formación del bloque obrero, esta conjunción preliminar de las fuerzas proletarias es precisamente lo que tiene para nosotros una trascendencia mayor y un significado más prometedor. Por primera vez en España se ha identificado la acción, aunque no el pensamiento, de todos los partidos y organizaciones obreras que admiten la lucha parlamentaria. Lealmente podemos decir que por el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, no se ha puesto reparo alguno para la admisión de los partidos obreros en el bloque. Si bien es cierto que el pacto con las izquierdas republicanas debe tener su terminación al día siguiente de realizada la consulta electoral, no lo es menos que el bloque obrero debe subsistir a través de la campaña electoral y del período post-electoral. Los mayormente interesados en que esto se obtenga deben ser los componentes de la izquierda socialista, pues si son consecuentes con su bandera de unificación a base del marxismo revolucionario, preparan así las premisas para su realización en un futuro inmediato.

JUAN ANDRADE

Pacto electoral y "Bloque Popular"

Será difícil encontrar una colectividad humana con menos instinto de conservación que el que vienen demostrando los comunistas oficiales. De la política absorbente, ultimatista, ciega, de hace un año, ha pasado a la negación de toda idea política definida y a la más espantosa de las confusiones. Una cosa no ha corregido: su método constante de maniobras burdas, puestas ahora al servicio exclusivo, no de su sectarismo como antaño, sino de su democratismo vulgar.

Una nueva prueba hemos tenido recientemente de su conducta, de su falta de principios, de su irresponsabilidad política. El mismo día que «Mundo Obrero» insertaba el texto del pacto del bloque electoral de izquierdas, se desataba en exclamaciones alocadas de júbilo a favor del «Bloque Popular». Era un éxito pleno el que se apuntaba al interpretar el pacto electoral como una manifestación de su concepción peculiar de partidos antifascistas, es decir, de conglomerados en que los partidos obreros pierdan por completo sus peculiaridades de clase.

Por lo visto, para ellos no existe una diferencia muy fundamental entre un pacto electoral y un «Bloque Popular». Para nosotros, y para todos aquellos que no quieran hacer de la confusión y del ruido el único método de actuación política, sí la hay. El pacto electoral dado a conocer tiene por exclusiva finalidad establecer las coaliciones, únicamente electorales, mínimamente necesarias para truncar la victoria de la reacción. Ninguna dejación ni reducción de su peculiar ideario lleva implícitamente comprendido para los partidos que lo suscriben. Conocemos suficientemente lo que dan de sí los políticos pequeñoburgueses para que nos comprometamos a depositar nuestras confianzas en ellos. Nosotros nos debemos exclusivamente al proletariado, a nuestra clase, al servicio de la cual actuamos, y somos incapaces de, ni por un solo momento, olvidar nuestras obligaciones revolucionarias.

Sólo podemos admitir como disciplina aquella que se derive de acuerdos establecidos con organizaciones plenamente proletarias. Nosotros, frente a la concepción permanente del «Bloque Popular», consigna de confusión de la I. C., oponemos la del Frente Unico Proletario, que en España han plasmado en forma de Alianzas Obreras. Repetiremos una y mil veces las palabras de Lenin: «Guardar fidelidad a sus principios, a su clase, a sus objetivos revolucionarios, a la preparación de la revolución y a la educación de las masas que es necesario conducir a la victoria.»

Propugnar esa concepción del «Bloque Popular» en la forma que lo hace el Partido Comunista, precisamente en este período en que ante las perspectivas se hace más necesario que nunca curar a las masas trabajadoras de ese ilusionismo democrático que hizo presa en ellas después del 14 de abril, es demostrar que se ha abandonado para siempre el marxismo revolucionario y que se ha caído en el democratismo más elemental. Cuando hasta los propios socialistas, que fueron los colaboradores más fieles de la pequeña burguesía, se permiten dudar en sus actos públicos de que sea capaz un gobierno republicano de izquierda de cumplir sus promesas, los comunistas oficiales quieren que los trabajadores depositen en los republicanos todo un margen de crédito y de confianza.

Los trabajadores deben saber a qué atenerse. Un pacto de conveniencia electoral no puede interpretarse, en manera alguna, como un «Bloque Popular» de confusión y acatamiento a las concepciones republicanas burguesas.

VIDA DEL PARTIDO

COMARCA DE VINAROZ

En Chert (Castellón de la Plana), se ha constituído una sección del Partido Obrero. Chert es una población del bajo Maestrazgo. De momento la sección de Chert cuenta con veinte afiliados, cifra que promete aumentar rápidamente, dada la extensa zona de simpatizantes con que cuenta.

Esta sección ha sido organizada por los camaradas de Vinaroz, a cuya comarca pertenece.

También en Calig, de la misma comarca, los simpatizantes del Partido Obrero se han constituído en un núcleo. Dichos camaradas trabajan con entusiasmo para poder cristalizar en breve sus actividades en una importante sección. Nuestra prensa y publicaciones son leídas por la mayoría de la clase obrera y campesina, que va identificándose con nuestras consignas.

Nuestra sección de Vinaroz, después de largo tiempo de clausura, ha tomado posesión de su local social. La cifra de afiliados ha aumentado desde Octubre.

Los camaradas de Vinaroz están llevando a cabo una intensa campaña de difusión de la prensa y publicaciones, por los sectores sur y norte de las provincias de Tarragona y Castellón, respectivamente.

La dirección de la sección de Vinaroz es: Gasset, 24, bajos.

NUEVA SECCION EN LA PROVINCIA DE TARRAGONA

Ha quedado constituída la sección de Serra de Almos, perteneciente a la Comarca del Priorato, cuyo centro es Falset. La nueva sección cuenta en sus comienzos con un importante núcleo de camaradas muy entusiastas y firmemente convencidos, que se disponen a trabajar por el Partido Obrero con gran entusiasmo.

Con la constitución de esta nueva sección, la comarca del Priorato (Tarragona) reafirma más sus ya importantes posiciones.

Los camaradas de Falset y Gratallops, que son los que tienen a su cargo la labor comarcal, se mueven con ahinco, obteniendo resultados prácticos.

LOS PROGRESOS DEL PARTIDO EN ASTURIAS

Para el domingo, 19, estaba convocada en Asturias una reunión de carácter provincial con objeto de articular las diferentes seccionesy núcleos provinciales existentes, formándose un Comité Provincial. El desarrollo del Partido en Asturias durante los últimos tiempos y el aumento creciente de simpatizantes hacían necesaria esta estructuración, ahora que, en parte, es posible actuar legalmente.

Asturias va en camino de ser, a no tardar, una de las bases fuertes de nuestro Partido.

NUESTRO NUCLEO DE SEVILLA

Los camaradas que componen nuestro núcleo de Sevilla nos han escrito una carta muy entusiasta y optimista. Aunque de momento, el núcleo es reducido, va ganando, sin embargo, cada día en simpatía, divulgando ampliamente nuestra prensa y publicaciones.

NUESTRA SECCION DE LERIDA

Nuestra sección de Lérida el año pasado pidió 150 CARTAS. Este año, al empezar, ha pedido 200. Nuestros camaradas están firmemente persuadidos de que antes de llegar a diciembre habrán alcanzado la cifra de 300 afiliados. Lérida es uno de los baluartes del Partido Obrero.

Nuestro servicio administrativo de publicaciones se encarga de hacer presupuestos especiales para las Bibliotecas de Centros y Organizaciones obreras, a base de importantes descuentos. Aquellos Centros obreros o Sindicatos que vayan a establecer una Biblioteca pueden dirigirse al SAP indicando el importe de lo que quieren invertir en libros y las materias que les interesan. El SAP les facilitará una lista de obras y el presupuesto para su adquisición.

Todos los camaradas que pertenezcan a Directivas o Comités de Organización sindicales, deben procurar que cuantos libros se adquieran para la Biblioteca sean comprados a nuestro Servicio Administrativo de Publicaciones. Aparte de que serán servidos rápidamente y en mejores condiciones que pueda hacerlo un librero cualquiera, ayudan a nuestro Partido y sus publicaciones.

«LA INSURRECCIÓN DE ASTURIAS», de Grossi, traducida al italiano

El periódico «Giustizia e Libertá», órgano del movimiento antifascista italiano que aparece en París, ha comenzado a publicar en folletones semanales la traducción italiana del libro del camarada Manuel Grossi, editado por LA BATALLA.

Esto nos produce una viva satisfacción porque demuestra que este relato de la insurrección asturiana ha sido considerado en el extranjero como el documento más sólido y más verídico.

LOS COMUNISTAS DE SU MAJESTAD

«L'Humanité» del día 8 de este mes publicó el siguiente telegrama:

«Atenas, 7 de enero. — Una delegación comunista se ha presentado en el palacio real, y ha hecho una declaración afirmando que el partido representado por la delegación actuará dentro del marco del régimen actual, considerando al rey Jorge II como una garantía contra el fascismo y contra todo régimen autoritario.»

Imp. A. NÚÑEZ. - San Ramón, 6 y Barbará, 24

SGCB2021

CORRESPONDENCIA Y GIROS AL:
Apartado de Correos 1280
:- BARCELONA -:

La Batalla

Suscripción España y América. . . 2'— ptas. trimestre
» Demás países . . . . 3'50 » »
Número suelto: 20 céntimos

El llamado Partido de centro y la contienda electoral

Lo que indica mejor que nada, y a la perfección, las excelentes condiciones de experto muñidor electoral que acreditan de antiguo al señor Portela Valladares, antes con feudo sólo en Galicia y ahora en toda España, es que inmediatamente de abierto el período electoral se ha apresurado a recoger de los gobernadores informes respecto al mapa electoral que ofrece cada provincia española, y con ellos a la vista ha establecido sus cálculos y hasta ha fijado por anticipado el porcentaje de diputados de cada fracción que han de salir elegidos. Según informes de los que conocen dichas estadísticas, el presidente del Consejo y ministro de la Gobernación, señor Portela Valladares, estima que el bloque de izquierdas obtendrá doscientas treinta y siete actas, el gobierno sesenta y una y el resto de los puestos se repartirán entre todas las fracciones de derecha.

Si dichos pronósticos se cumplieran, saldrían a maravilla los proyectos trazados por el actual gobierno y otras personas. El núcleo que se llamará de centro asumiría el papel fundamental en el porvenir para todo género de combinaciones gubernamentales. Desempeñaría una misión semejante a la que durante algunos años representaron en la Gran Bretaña los liberales, y a la que también viene asumiendo en Bélgica el partido liberal. Pero todo nos indica que tan optimistas vaticinios pueden no cumplirse. La victoria del bloque de izquierdas será mucho mayor de lo que cree el señor Portela Valladares y de lo que desean otras personas. Es posible, sin embargo, que no fallen mucho los cálculos en lo referente a la minoría gubernamental, porque desde luego no creemos que se vacile en poner en ejecución todos los procedimientos que se estimen convenientes para lograr semejante propósito político.

No cabe duda que estas elecciones se verificarán con la intención resuelta de sacar, sea como sea y a costa de las máximas arbitrariedades, un grupo de diputados llamados de centro, que sea el árbitro de todas las situaciones gubernamentales posibles. Cuando no existe una corriente de opinión que pueda canalizarse en ese sentido, es lógico que en un país como España, donde el caciquismo tiene una poderosa fuerza, se recurra a conseguir esto mediante todos los resortes que ofrece el Poder. Poniéndolos a prueba en su máximo rendimiento, el actual gobierno se dispone a lograr por encima de todo este deseo. Y sabedor de que en las grandes capitales tiene el pleito perdido, se repliega hacia los distritos rurales con la esperanza de ganar la partida. Para lograrlo busca la colaboración y la ayuda de los viejos caciques: March en Baleares, Pepe Benito en Lugo, etc.

¿Qué significación social tiene este partido que aspira a llamarse de centro? La composición personal del mismo, si no tuviéramos otros indicios, sería ya suficiente para aclararnos bastante su carácter.

La formación de esa tendencia llamada de centro ha sido fomentada en sus comienzos por el señor Cambó, que ya intentó algo semejante en los últimos tiempos de la monarquía y en unión de otros figurones. Gil Robles, durante sus mítines de propaganda electoral ha descubierto cómo en una de las últimas crisis el jefe de la Lliga, desde el Hotel Palace de Madrid, llevó a cabo todas las maniobras precisas para la formación del gobierno centro. Y Cambó, al actuar así, no obraba por su cuenta y riesgo personal, sino como representante del capitalismo industrial español. Porque eso es nada más ni menos lo que se intenta llevar a cabo con ese partido de centro, al crear una corriente política que corresponda exclusivamente a los intereses del capital industrial peninsular.

Conocido esto, se explica fácilmente que ese titulado centro es nada más que un nuevo aspecto de la organización política de la reacción capitalista. Siendo hasta ahora los partidos monárquicos, cedista y agrario representantes de los terratenientes y banqueros, el capitalismo industrial desea estructurarse en un partido propio que defienda de una manera más directa sus intereses especiales de grupo capitalista. De aquí surgen esos intentos y deseos de hacer todo lo posible por constituir y dar la representación parlamentaria más abundante posible a ese grupo de centro.

Dada la situación de los problemas y de las fuerzas en la política contemporánea, ni existe ni puede existir esa tendencia químicamente pura de centro que se coloque «por encima de las pasiones de la derecha y de la izquierda». Son dos frentes completamente definidos y en pugna abierta los que se disputan la hegemonía: el del proletariado y el de la burguesía. Si hay algún sector que eventualmente cumpla la función de centro, este suele ser generalmente la pequeña burguesía. Y concretándonos a nuestro país podemos decir que ese papel lo ha asumido y lo volverá seguramente a asumir la izquierda republicana. En la oposición, los republicanos de izquierda adoptan un lenguaje demagógico que a veces confunde y hasta parece aproximarles al proletariado. Pero inmediatamente que logran el Poder, se esfuerzan por desarrollar una política que llaman equidistante de la burguesía con cierto espíritu reformista. Ese papel de centro está llamado a representarlo en España el señor Azaña, que terminará en la Historia como un Kerensky o un Giolitti.

Mientras el capitalismo industrial logra estructurar debidamente ese partido de centro, éste quedará reducido a un conglomerado de todos los náufragos de los distintos partidos burgueses y de los aspirantes a asegurarse de cualquier manera un acta de diputado en las próximas Cortes, con el apoyo de los gobernadores civiles y del caciquismo rural. El desfile de estos días de personajes y personajillos por el ministerio de la Gobernación, nos aclara bien el pelaje actual de los *centristas*.

Como hemos dicho, este núcleo de centro tienen por misión, una vez constituído el próximo Parlamento, servir de tapón que impida se vacien en fórmulas de gobierno las aspiraciones democráticas que puedan salir triunfantes de las urnas. El intento sería factible si el margen resultante a favor del centro, en relación con las izquierdas y derechas, convirtiera aquél en fiel de la balanza. Entonces, dentro de la dinámica parlamentaria, se constituiría en árbitro de la situación para todas las soluciones gubernamentales. Pero el triunfo del bloque de izquierdas será, podemos asegurarlo por anticipado, muy superior a los cálculos que se han hecho en Gobernación y a los deseos del actual gobierno y de sus altos valedores.

EL DOMINGO, 26, EN TARRAGONA

GRANDIOSO MITIN

del Partido Obrero de Unificación Marxista

A las 10 de la mañana

¡Por LA AMNISTIA!
¡Por la Alianza Obrera!
¡Por el Partido Marxista Unico!
¡Por la Unidad Sindical!
¡Por el restablecimento del Estatuto de Cataluña!
¡Contra la guerra!
¡Contra el fascismo!

TOMARAN PARTE

ANTONIO IBORRA
JOSE REGUEROTS
JOSE REBULL
JUAN VILA
JULIAN GORKIN
ANDRES NIN

El acto que se celebrará el domingo en Tarragona tendrá un carácter intercomarcal, ya que han prometido asistir numerosos núcleos de las diferentes poblaciones de la provincia en las cuales el Partido Obrero tiene organización. Este mitin ha despertado la mayor expectación entre los trabajadores de las comarcas de Tarragona.

Manifiesto que el P. O. M. dirige a todos los trabajadores de Catatuña

El Comité Ejecutivo de nuestro Partido, dirigió el día 17 a los trabajadores de Cataluña el siguiente Manifiesto, que fué reproducido total o parcialmente por la mayoría de los diarios de Barcelona. Lo reproducimos porque contribuye a reafirmar más y más la actual posición política de nuestro Partido.

¡Trabajadores!

Vivimos una hora enormememente crítica para el porvenir de la democracia y del movimiento obrero. Las próximas elecciones tienen una importancia histórica transcendental. Más que las de junio de 1931. Mucho más que las de noviembre de 1933. Se trata, en suma, de aplastar a la reacción que últimamente había conseguido enseñorearse de la República, repitiendo las orgías de sangre y de negocios fraudulentos de los peores tiempos de la Monarquía.

La reacción, en cambio, se dispone a aplastar conjuntamente a la democracia y al movimiento obrero. Las fuerzas reaccionarias son hoy mucho más potentes que en 1933, puesto que se han rehecho de su descalabro del 14 de abril y han logrado cautelosamente adueñarse de una gran parte del Poder. Cuando Gil Robles, el jefe de la contrarrevolución, al abandonar el ministerio de la Guerra, dijo jactanciosamente: «¡hasta luego!», reflejaba el pensamiento y la firme esperanza de todas las derechas.

El retorno victorioso de la reacción sería el hundimiento final de la democracia, de la libertad y de las perspectivas inmediatas del socialismo.

De este inmenso peligro, de esta situación grave, se han dado cuenta los partidos obreros y las izquierdas españolas. Es por eso que fuera de Cataluña hemos constituído ya ese formidable Frente obrero-republicano que se extiende desde los republicanos de Azaña y Martínez Barrio hasta nosotros, los comunistas. La cristalización de ese Frente ha sido en toda España como un estampido de cañón en la mitad de la noche. Ha puesto en tensión a todas las fuerzas democráticas y obreras. Los obreros y republicanos de izquierda de fuera de Cataluña han pensado en los 30.000 presos, en los 4.000 muertos de la revolución de octubre, en el terror vandálico de la infame coalición «strapérlica», en el ayer y en el mañana, y han encontrado un común denominador, disponiéndose a luchar codo con codo por la libertad, por la democracia y por el porvenir de la clase trabajadora.

Sí, esto ha sido posible fuera de Cataluña.

Pero aquí, en Cataluña, a menos de un mes de distancia de las elecciones; aquí, en Cataluña, en donde el Poder está en manos de las derechas; aquí, en Cataluña, en donde obreros y republicanos lucharon juntos el 5 y 6 de octubre y juntos llenan las prisiones; aquí, en Cataluña, el Frente obrero-republicano no se ha constituído todavía...

¿Por qué?

Nuestro Partido, comprendiendo lo delicado de la situación creada, en el mítin que celebró el día 5 de este mes en el Gran Price, se manifestó, en medio del mayor entusiasmo de los millares de personas presentes, partidario en Cataluña, como fuera de Cataluña, de integrar el Frente obrero-republicano para conseguir la Amnistía, cerrar el paso a la reacción y restablecer el Estatuto de Cataluña.

Esta proposición nuestra, sincera, puesto que habíamos ya tenido ocasión de manifestar lo mismo prácticamente en Madrid, pareció que era recogida por el Presidente de la Esquerra, señor Pi y Suñer, cuando en el mítin del día 12, celebrado en el mismo local, afirmaba que la Esquerra había resuelto formalizar un pacto electoral con las fuerzas obreras, repitiendo aquí lo que ya tenía lugar en Madrid.

Nuestro Partido, en actos posteriores y en su actuación general, ha reafirmado nuevamente su posición favorable al Frente obrero-republicano en Cataluña, encontrando en todo momento una gran simpatía entre las masas obreras y republicanas de izquierda.

Fué, sin duda, esta presión general de las masas la que hizo que se publicara, hace aproximadamente una semana, una nota en la prensa diciendo que un determinado partido de la coalición de izquierdas había sido mandado para ponerse en contacto con los Partidos obreros. Sin embargo, hasta ahora, todo esto no ha pasado de ser un propósito más o menos vago.

¿Qué ocurre?

¿Es que las izquierdas catalanas no han aprendido nada de todo cuanto ha sucedido durante los últimos años? ¿No se han dado cuenta de que la República democrática sólo puede sostenerse apoyándose en la clase trabajadora? ¿No les dice nada el Frente obrero-republicano que hemos constituído fuera de Cataluña?

Nuestro Partido, consciente de su gran responsabilidad, después de haber firmado el documento del Frente obrero-republicano creado en España, hace un llamamiento a todos los trabajadores y republicanos de izquierda de Cataluña, poniéndoles en guardia ante estas dilaciones incomprensibles.

El Partido Obrero de Unificación Marxista ya se ha manifestado. Que los que ahora puedan decidir, decidan. Si a pesar de nuestro buen deseo, el Frente obrero-republicano no se articula en Cataluña como en España, si los republicanos de Cataluña demuestran estar mucho más a la derecha que Azaña y Martínez Barrio, entonces nuestro Partido, sin que pueda ser criticado por nadie, seguirá su camino esto es: presentará por todas las circunscripciones candidatura de minoría, incluyendo, sin embargo, aquellos hombres republicanos de izquierda que por su actuación pasada o significación presente, puedan ser colocados al lado de los candidatos de la clase trabajadora.

EL COMITE EJECUTIVO
DEL P. O. U. M.

La C. N. T. ante las próximas elecciones

Desde todos los terrenos, desde todos los puntos de vista, bajo todas las apelaciones se ha hecho un llamamiento a la C. N. T., para encuadrarla en el gran frente necesario para hudir el poder de la reacción fascista. La C. N. T. ha contestado como lo hubiese hecho setenta o cien años atrás: inhibiéndose, o peor aún, combatiendo la acción electoral.

No se puede, sin embargo, pensar como setenta o cien años atrás. Ni siquiera como un año atrás. En un año ha habido en nuestro país tales momentos de peligro para la clase obrera, tales amenazas del fascismo para asaltar el Poder mediante un atraco, que, aunque no se quiera, para evitar ese peligro las tácticas de lucha del proletariado han de ser inestables. Una táctica de lucha se puede variar según lo exijan las circunstancias ya que esto no afecta a las esencias doctrinales de ninguna agrupación. La táctica es la manera más eficiente de hacer el camino, sin que afecte el objetivo final que se persigue.

Eso deberían tenerlo presente los camaradas de la C. N. T. Algo ha variado en poco tiempo. Treinta mil obreros en los presidios, varios millares de huérfanos, millares de familias en la desesperación, varias decenas de penas de muerte. No se podrá objetar que estos hermanos presos cayeron por hacer propaganda electoral precisamente.

Si esto fuera insuficiente razón para estimular a los camaradas de la C. N. T. están los millares de lanzamientos de campesinos pobres, la incrementación progresiva del paro forzoso, la aplicación inicua de la Ley de Vagos, el año y pico de estado de guerra, la inmovilidad forzosa de la actuación sindical al amparo de la cual la burguesía burla todos los pactos establecidos con los trabajadores.

Es indudable que ninguno de los partidos marxistas, característicamente el Partido Obrero de Unificación Marxista, que forman coalición con las izquierdas, descarta una finalidad revolucionaria. Pero, para esa finalidad revolucionaria hay que crear las posibilidades, organizar la revolución con perspectivas de victoria.

Para recorrer ese camino es necesario aprovechar la lucha electoral y reconquistar las posiciones perdidas durante el bienio de las partidas de Lerroux-Gil Robles, los dos caracterizados verdugos de la clase obrera.

A pesar de las declaraciones de su Prensa, el anarquismo español también reconoce que algo ha cambiado. Nos lo dicen sus actos públicos. En ellos se acepta que hay que luchar contra el fascismo y la pena de muerte. Si hay que luchar contra la pena de muerte, es preciso batir a los que la restablecieron y evitar el fascismo despojándole de todos los resortes del Poder.

Si no se procura el triunfo del frente obrero-republicano como necesidad inmediata, todo el verbo encendido que se gaste contra el fascismo y la pena de muerte no pasará de ser una divagación sentimental.

Los trabajadores de la C. N. T. han de comprender que una táctica de oportunismo revolucionario, en un momento dado, puede salvar el porvenir de todo el movimiento obrero. No pretendemos encadenar a las masas de la C. N. T. a un programa determinado, a recorrer el camino, desarmadas, con la pequeña burguesía. Sólo marchar unidos a conquistar una parcela de victoria para recobrar íntegra la personalidad revolucionaria que, tan fieramente como ellos, nos negamos a hipotecar los militantes del P.O.U.M.

Inhibirse en estos momentos de la gran batalla electoral que se avecina, podría ser un error trágico para los trabajadores.

Un triunfo desbordante de las derechas iría aparejado a la incrementación de Sindicatos amarillos y fascistas, de entrada a saco en las organizaciones obreras para robar sus fondos sociales e invertirlos —como los nazis— en armar bandas de asesinos para matar a los más activos militantes obreros.

Por su propio instinto de conservación la C. N. T. no puede, no debe inhibirse en la próxima lucha electoral. En esta batalla entre el fascismo y la coalición obrero-izquierdista no puede permanecerse neutral si no se persigue taxativamente un suicidio colectivo.

Porque el triunfo del fascismo sería eso, la muerte de las organizaciones de la clase obrera, el asesinato, la cárcel, el latrocinio organizado contra el pueblo productor.

RAMON MAGRE

Las Alianzas Obreras y los jóvenes socialistas madrileños

En el número 10 de «U. H. P.», órgano de la Juventud Socialista de Madrid, y con el título de «Misión de las Alianzas Obreras», se inserta el siguiente interesante artículo:

«Las Alianzas Obreras han surgido en España respondiendo a una necesidad de la situación. El fraccionamiento del movimiento obrero en una serie de corrientes marxistas y anarcosindicalistas lo hace impotente para presentar la batallla a la reacción, porque la primera condición que el proletariado necesita para triunfar es la unidad de pensamiento político y de acción, si no total, por lo menos abarcando la mayoría de las masas trabajadoras.

La Alianza, pues, atendiendo a la honda división del proletariado, es la solución a través de la cual la unidad puede realizarse en la medida de lo posible. La Alianza Obrera significa, primero, lucha, después, unidad y a continuación conquista del Poder. Concebida así se mantiene a lo principal y el movimiento obrero se sitúa por encima de lo accesorio.

Puesta en marcha la A. O. que para rendir la eficacia que es susceptible de rendir ha de ser orientada en una escala nacional y sus objetivos, cada vez más ampliados, el mismo curso del movimiento, el propio impulso de los trabajadores, se desenvuelve, la fortalece y la aproxima progresivamente a sus fines. Las mismas necesidades de la lucha, los mismos intereses de la clase obrera que en ninguna parte puede reflejarse mejor que en estos órganos de lucha, de unidad y de Poder, eleva progresivamente el papel de las A. O.

Mirando las A. O. se advierte el embrión del futuro Estado obrero. No hay ninguna razón para estimar que las A. O. puedan convertirse en órganos contrarios a los fines que el movimiento proletario persigue, como alguien teme. Las A. O. serán todo lo que nosotros, los trabajadores, queramos que sean. Si a ellas vamos con entera sinceridad y en ellas volcamos la actividad, el entusiasmo, la abnegación que debemos, estos organismos pueden ser y lo serán —si queremos— la solución que necesitamos y hoy no podemos hallar fuera de ellas: la unidad, la lucha y el Poder.

Los Soviets, en Rusia, surgieron sin sospechar sus fundadores que doce años más tarde pudieran transformarse en órganos del poder soviético. Lenin, más tarde, después de la derrota de 1905, con su mirada perspicaz, supo distinguirlos como futuros instrumentos de Poder. Bastaba ser marxista para hacer tal apreciación. Un marxista atiende al fondo más que a la forma de las cosas. Por eso Lenin, allí donde veía masas, movimiento, proletariado, ponía, centraba toda su atención. Si los Soviets surgieron como órganos sólo de lucha por reivindicaciones económicas, la propia dialéctica de los acontecimientos tendría que elevar a los Soviets a la categoría de órgano de Poder, porque entre la lucha y el Poder no existe separación más que en el tiempo. Un órgano cualquiera que sirva de lucha al proletariado es susceptible de convertirse en instrumento de Poder.

Las A. O. pueden ser, deben ser, el punto de convergencia de la unidad del movimiento obrero. El que tema a las A. O., sea cual sea los fundamentos en que apoye su temor— confiesa que su postura no es firme. Cuanto más seguro esté un partido proletario de sus principios, de sus tácticas, de sus postulados, más debe buscar el acercamiento, el contacto, la integración en el movimiento obrero. Rehusar este contacto a pretexto de que las A. O. pueden sufrir desviaciones constituye implícito reconocimiento de incapacidad para orientar y dirigir la acción proletaria y un divorcio de las masas.

En la presente coyuntura histórica de España no hay más camino a seguir que el de la unidad. Unidad política ,unidad sindical y moral. Y esta unidad integral, sólo a través de las A. O., puede hallarse si se las considera con un criterio abierto, democrático y no restrictivo y autocrático.

No basta constituir una unidad sindical orgánica. Con ser un paso hay que reconocer que dista mucho de la verdadera unidad. Mucho más si se tiene en cuenta la aproximación entre el Partido Socialista y el Partido Comunista, que es ya un índice saludable, no aproxima sino a la mitad del proletariado español separado por razones de principios. Es preciso no olvidar que quedan fuera potentes fuerzas obreras situadas bajo la influencia del anarcosindicalismo y con las cuales hay que contar, en un plano de absoluta igualdad, si queremos que la unidad sea real y no ficticia. La unidad con estos sectores no es posible hacerla sobre el tablero de los principios y de las afinidades tácticas. Tiene que tener por base las propias necesidades del proletariado. Y por consiguiente, el camino a seguir ha de ser la constitución sobre un frente nacional de las A. O., dotándolas de un programa de acción que, inciado con una serie de puntos comunes (lucha contra la reacción, defensa de las libertades democráticas, amnistía, trabajo, etc.), en la propia acción por estos objetivos concretos y fundamentales, permitirían ir suavizando las asperezas, acercando las voluntades, compenetrando los esfuerzos, orillando dificultades. La acción cobraría cada vez más vigor y mayor amplitud y en el mismo curso del movimiento predominaría la corriente más fuerte, más justa, más revolucionaria.

Si tenemos por divisa el interés del proletariado y nuestros sentimientos son revolucionarios de veras, no podemos seguir otro camino que el de las A. O. Y el que sienta conscientemente la responsabilidad de esta hora difícil ha de convenir en que con la unidad del movimiento obrero se va a todas partes y con la división al fascismo. La elección no es dudosa. Y la elección nos viene, magnífica, de Asturias.»

El órgano de los jóvenes socialistas madrileños expresa con respecto a las A. O., un criterio que es por completo el nuestro, el que venimos propagando desde hace más de un año. Nos congratulamos extraordinariamente de esta completa coincidencia sobre tema tan fundamental.

PARTIDO OBRERO

Actos de propaganda que se llevarán a cabo esta semana:

El jueves, 30, en
FIGUERAS
Oradores: **Coromines, Carreres, Bellostes, Pedrola, Nin.**

El sábado, 25, en
POBLA DE LILLET
Oradores: **Pedrola, Oltra, Arquer.**

El domingo, 26, en
BERGA
Oradores: **Pedrola, Oltra, Arquer**
PONT DE VILUMARA
Oradores: **Pedrola, Claramunt, Oltra**
en CALLUS
Oradores: **Costa, Casajuana, Arquer**
en MATARO
Oradores: **Gelada, Capdevila, Rovira, Maurín**

El martes, 28, en
SABADELL
Oradores: **Bartomeu, Vila, Pedrola, Gorkin, Nin**
en BADALONA
Oradores: **Capdevila, Oltra, Arquer, Maurín**

SGCB2021